E

n *The New York Times*, *Joshua Bolten* y *Ken Bertsch*, publicaron su artículo [*Restricting Stock Buybacks Will Hurt the Economy*](https://www.nytimes.com/2019/03/04/opinion/sanders-stock-buybacks.html?action=click&module=Opinion&pgtype=Homepage). Fue una tradición de las empresas en Estados Unidos de América buscar la mejor calidad de vida de los accionistas y de los trabajadores. En tiempo recientes, muchas han olvidado a los trabajadores y se han ocupado solamente en aumentar los dividendos. La reacción no se ha hecho esperar: se ha propuesto intervenir el uso del efectivo en poder de las compañías de manera que no puedan privilegiar a un solo grupo de personas. Concretamente se pretende limitar la readquisición de acciones.

*Bolten* y *Bertsch* pertenecen al [*Council of Institutional Investors*](https://www.cii.org/index.asp), uno de cuyos funcionarios fue hace poco nombrado miembro del [*IFRS Advisory Council*](https://www.ifrs.org/news-and-events/2018/11/ifrs-foundation-trustees-announce-appointments-to-the-ifrs-advisory-council-from-2019/).

Así como los emisores tienen mucho que decir sobre las normas de información financiera, también están llamados a ello los contadores aseguradores, los contadores preparadores, los consejeros de negocios, los especialistas en inversiones, los inversionistas institucionales, las agencias supervisoras, los académicos y todas las entidades dedicadas a trabajar en torno al mercado de capitales (valores y crédito).

Como sabemos, en Colombia el proceso de normalización no ha logrado movilizar ni siquiera a los académicos. Esto no ha preocupado al Gobierno, ni a las autoridades reguladoras ni a la autoridad de normalización. Mientras se cumpla formalmente con el proceso dispuesto por la ley, poco importa si efectivamente las normas son el resultado de un proceso de participación, fundamental para el adecuado desarrollo de la contabilidad en el País. En general a los funcionarios les placen las relaciones con los grandes, que los absorben con sus preocupaciones e intereses.

Los autores rematan su artículo afirmando: “(…) *How do companies decide what to do with their profits? Companies are always looking for ways to invest profits to increase their future growth. At some point, they may run out of investment opportunities with enough growth potential to justify an investment. In those cases, companies often decide to use their profits in another way, to buy back shares of the company or to issue dividends. Making it harder for companies to do so could force them to sit on cash or waste it on projects with a low potential for success. This is often not the wisest use of a company’s profits, as it can hurt growth and erode investor confidence*. (…)”

Existe una gran tensión entre los partidarios de la mayor libertad y los que sostienen que el Estado debe intervenir la economía para evitar que se olvide pensar en el bien común. Esta tensión está presente en las concepciones sobre la vigilancia de las empresas. Los primeros piensan que es cuestión de las entidades y los segundos creen que se requiere de auditores estatutarios y agencias supervisoras. Ciertamente es muy importante encontrar un justo medio. La balanza deja de funcionar cuando el Gobierno trabaja para las grandes empresas.

*Hernando Bermúdez Gómez*